

caixa
84



CID

Rebeca de Dios
Centro de Investigación y Documentación

Origen del programa:

Las líneas del programa de producción agropecuaria y organización campesina estuvieron presentes desde el inicio mismo de las actividades de INCUPO, aunque como línea específica o proyecto recién se singularice a partir de 1979. Por tanto, para la formulación actual, se tiene en cuenta la experiencia acumulada.

La formulación actual del programa se inició con una fase de evaluación diagnóstica entre octubre de 1979 y marzo de 1980. El objetivo fue la obtención de un diagnóstico operativo y participativo que involucrara a los campesinos en el proceso que va desde la formulación del problema y su discusión, hasta la interpretación de los datos y el esbozo de alternativas de solución. La fase diagnóstica se constituye así en experiencia educativa para la toma de conciencia, la identificación de la problemática y sus causas y la delineación de actividades futuras. No se trataba, pues, de obtener conclusiones acabadas, sino de iniciar un proceso dialéctico reflexión-acción continuado que incluyó (e incluye) un diálogo abierto entre técnicos y campesinos.

La etapa de evaluación de entrada se inició con reuniones de trabajo entre promotores de INCUPO, integrantes del departamento de producción de mensajes y campesinos (octubre de 1979) que permitió hacer una primera selección de áreas o temas sobre los cuales parecía importante recoger información, por su incidencia en la población meta. Se señalaron como puntos principales a abarcar en el diagnóstico: la tenencia de la tierra y los regímenes vigentes; medios y técnicas de producción utilizados por los campesinos del sector; tipos y destinos de la producción (autoconsumo, para la comercialización, etc.); los canales de comercialización; la organización familiar y comunitaria; aspectos culturales relacionados con la producción y el trabajo.

En un segundo momento y con las conclusiones del trabajo anterior, se producen reuniones de trabajo entre personal de INCUPO, técnicos externos a la institución y personas vinculadas a proyectos de desarrollo comunitario en la región. En estas reuniones se esbozó la metodología a seguir en la recolección de datos: entrevistas a productores minifundistas, reuniones con grupos de campesinos, relevamiento de datos en fuentes secundarias y relevamiento de instituciones y recursos técnicos existentes en la región y que podrían colaborar en el proyecto (por ejemplo, organismos de extensión y asistencia, de crédito, de comercialización, etc.).

La primera etapa de recolección de datos se realizó en los meses de noviembre-diciembre de 1979 y culmina con una reunión de técnicos, personal de INCUPO y el grupo de campesinos que participó en las primeras reuniones descritas, a efectos de analizar los datos obtenidos. En base a la ponderación efectuada se decide particularizar el estudio sobre ciertos temas (suelos, producciones específicas, plagas y provisión de insumos) y regiones geográficas (zona algodonera chaqueña y alternativas de producción animal), lo que se realiza entre enero y febrero de 1980.

La fase de evaluación de entrada termina con nuevas jornadas de trabajo entre técnicos, personal de INCUPO, voluntarios y campesinos para el análisis de las conclusiones, formulación tentativa de objetivos del programa y líneas temáticas para los mensajes (marzo de 1980).

La población meta y los objetivos del programa:

Una advertencia preliminar es que INCUPO es complejo y desarrolla varias líneas de acción, entre las cuales se cuenta el programa de capacitación agropecuaria y organización campesina que estamos describiendo. Por tanto, no sería lógico ni adecuado a la realidad pretender aislar uno de los proyectos. Aquí hacemos el esfuerzo analítico de separarlo, pero es necesario aclarar que para su cabal comprensión hay que hacer una permanente relación con la totalidad de la institución.

Caracterización general de la población meta:

En la institución se realiza, de acuerdo a sus posibilidades, un esfuerzo permanente de diagnóstico de las diferentes situaciones de marginalidad en las regiones del noroeste y noreste de la República Argentina.

La población meta potencial de INCUPO está constituida por aquellos sectores de la población que comparten algunas características sociológicas comunes, tales como:

- a) La carencia total o parcial de los bienes y servicios indispensables para la vida humana, que se producen y distribuyen en la sociedad (vivienda, salud, educación, trabajo, recreación, comunicación social, etc.)
- b) La falta de una participación activa en la toma de decisiones políticas en sentido amplio. (no exclusivamente política partidista).

Precisamente, del modo en que se estructuran las relaciones de poder, va a depender la forma y la medida en que los distintos sectores sociales puedan participar en la toma de decisiones.

Podríamos decir que en las diferentes situaciones de marginalidad, siempre se verifica alguna forma de dominación política. En las sociedades latinoamericanas los sectores marginales no tienen voz en los ámbitos de decisión política; y como consecuencia no pueden defender sus propios intereses que a veces son contrapuestos a los intereses de otros sectores o clases sociales, especialmente de los sectores dominantes.

- c) Una mayor maleabilidad respecto de la influencia de los medios de comunicación social que contribuyen decisivamente a la transmisión y reproducción de los valores de la cultura dominante en la sociedad.

En general, los sectores marginales tendrían menos posibilidades de adquirir las necesarias defensas o "anticuerpos" frente a la invasión indiscriminada de los medios masivos de comunicación. Más precisamente tendrían menos posibilidades de adquirir una conciencia crítica que les permita seleccionar, interpretar y evaluar los mensajes que reciben.

- d) Ciertos valores, rasgos, actitudes que si bien no son exclusivos de los sectores marginales, se manifestarían más acentuadamente en ellos.

Nos referimos por ejemplo a la tendencia a percibir y experimentar el mundo circundante como algo estático y difícilmente modificable por la acción personal. Las precarias condiciones de vida, la explotación, la naturaleza agresiva son hechos que se aceptan con resignación y que no admiten mayor modificación. Habría una conformidad ante el poder caprichoso del destino.

En este mismo sentido, y en el ámbito de las relaciones sociales, existe una larga historia de dominación y como contrapartida de sumisión a "la autoridad" en los sectores marginales. Para decirlo en palabras de Paulo Freire "(Los oprimidos) tienen una creencia difusa, mágica, en la invulnerabilidad del opresor y en su poder, del cual siempre da testimonio". Esta creencia obedece a que de algún modo "los oprimidos alojan el opresor en sí mismos" (*)

Otro rasgo acentuado en los sectores marginales es el machismo. El hombre expresa conductas y actitudes dominantes en su relación de pareja, mientras que la mujer desarrolla tendencias opuestas como la sumisión, el sacrificio, la apatía sexual (**).

La imposibilidad de prever el futuro y como consecuencia la tendencia a vivir al día, sería otro rasgo característico, que se complementa con la tendencia a buscar apoyo y seguridad para la vejez, en los hijos.

Cabe reiterar que no estamos hablando de lo que ha dado en llamarse "cultura de la pobreza", esto es, la atribución de un sistema de valores propio y distintivo a los pobres, que estos no compartirían con otros sectores sociales, o con la sociedad en general (***)

(*) Freire, Paulo "Pedagogía del oprimido", Siglo XXI, México. 1979.
(**) Bastias, M.; García G.; Saavedra, R. "Proyecto, Nos juntamos ¿y?". Documento de Trabajo N° 3. CIDE. Santiago de Chile, 1981.
(***) Valentine, Charles. "La cultura de la pobreza", Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1970.

En síntesis, la carencia de bienes y servicios indispensables para la vida; la falta de una participación activa en las decisiones políticas en sentido amplio; la menor posibilidad de adquirir una conciencia crítica frente a los medios masivos de comunicación; y algunos valores actitudes o rasgos predominantes, serían características comunes que se atribuyen a la población marginal.

Sin embargo, como ya señalamos, esto no significa que la población marginal sea homogénea. Por el contrario, existirían ciertas características diferenciadas que nos permitirían hablar de diferentes situaciones de marginalidad.

¿Cuáles serían esas diferentes situaciones de marginalidad, y con qué criterios se realiza la distinción?

Los criterios para la diferenciación de las distintas situaciones de marginalidad serían:

- a) Ciertas características sociológicas significativas que varían en cada situación.
- b) La necesidad de adoptar estrategias de promoción diferentes y apropiadas para cada situación.
- c) Los diferentes contextos geográficos e históricos de cada situación.

Las diferentes situaciones de marginalidad serían:

- a) La situación de la población aborígen:

No vamos a hacer una descripción acabada de la población aborígen. Sólo quisiéramos destacar, siguiendo los criterios arriba citados, aquellas diferencias significativas respecto de otras situaciones, de marginalidad.

Las distintas etnias aborígenes, tobas, matacos, pilagás, moco-vies, aún conservan una identidad cultural propia y claramente distinguible de la cultura del mundo criollo.

Es un hecho que los grupos étnicos sobrevivientes han sufrido históricamente un proceso de aculturación entendido como un "proceso

de cambio intencionalmente impuesto por un grupo dominante a un grupo dominado" (*). La presión colonizadora ha generado este proceso por el cual los grupos aborígenes vieron alteradas o destruidos sus valores, costumbres e instituciones.

Sin embargo, el proceso de aculturación no ha podido destruir la identidad cultural de los grupos aborígenes que aún conservan en grados diversos, sus propias formas culturales. A modo de ejemplo podríamos decir que los grupos aborígenes aun conservan formas de liderazgo propias; una fuerte vivencia del sentido comunitario; o un claro sentido de pertenencia a la tierra que los cobija.

"Lo indio es la expresión de una conciencia social vinculada con los sistemas de trabajo y la economía, con el idioma propio y la tradición nacional respectiva de los pueblos o naciones aborígenes. La cuestión india no es un problema puramente económico-social como puede creerse; la realidad es que tiene una importante faceta económico social, pero también tiene otras muy importantes: éticas, raciales, lingüísticas, históricas, psicológicas. etc. En consecuencia lo indio no debe ser para los argentinos el problema de los pueblos desaparecidos o en vías de extinción como pretende algún snobismo racista que trata de presentar al país o al continente como blanco puro... Debe verse el problema en su totalidad contemplando todo lo que hace a la cuestión indígena, para buscar soluciones adecuadas" (**).

En síntesis, el mundo cultural aborígen todavía es claramente diferenciado respecto del mundo cultural criollo; y por lo tanto, las posibles estrategias de promoción que se pretenden implementar deberían tomar en cuenta este dato fundamental.

Por último, el contexto geográfico también marca diferencias significativas. Así por ejemplo, los aborígenes que marisquean en el noroeste de Chaco y Formosa, se diferencian significativamente de

(*) Magrassi, Guillermo E.; Frigerio A.; Maya M. "Cultura y civilización desde sudamérica". Ed. Búsqueda. Buenos Aires, 1982.

(**) Frites, Eulogio "Los aborígenes argentinos", diario Clarín, Buenos Aires, 4-9-1975; citado en "Cultura y civilización..." (Eulogio Frites, es presidente de la Asociación Indígena de la Rep. Argentina).

Los aborígenes semi urbanos de Sáenz Peña o Castelli en el Chaco.

b) La situación de los minifundistas en áreas de mono cultivo.

Nos referimos a los cañeros minifundistas de Tucumán, a los productores de algodón del Chaco, a los tabacaleros de los departamentos Goya, Lavalle y San Roque en Corrientes y a los minifundistas de yerba mate y té en Misiones.

Los criterios de extensión del minifundio cambian según el tipo de producción y la provincia. En general son pequeñas unidades productivas que se basan principalmente en la fuerza de trabajo familiar. Esto no excluye la utilización en pequeña escala de mano de obra asalariada en períodos de excepción tales como las cosechas.

En la categoría social de minifundista, se incluye no sólo a los propietarios de la tierra, sino también a los poseedores en las distintas formas de arrendamiento, y a los ocupantes de tierra fiscal o privada.

Es habitual que en determinadas épocas del año, los minifundistas y sus familias deban trabajar fuera de su predio, para obtener ingresos que le permitan alcanzar un mínimo nivel de subsistencia.

A pesar de este último factor consideramos que los minifundistas tienen una mayor estabilidad laboral que por ejemplo, los peones agrícolas transitorios o golondrina.

Además, el hecho de ser propietarios o poseedores de un predio, le otorga a la familia minifundista la posibilidad de sentirse parte de un entorno geográfico y social. En otras palabras, pueden sentirse parte de una pequeña comunidad rural en calidad de vecinos. Esta situación también tiene efectos beneficiosos para la estabilidad familiar.

Como consecuencia, la estrategia de promoción, de las familias minifundistas va a adquirir características peculiares. Es posible

pensar en una promoción que en el ámbito económico, se base en la generación de pequeños proyectos de desarrollo agropecuario (**); y que en el ámbito de la participación activa de los destinatarios pueda apoyar la generación y consolidación de distinto tipo de organizaciones de productores, relacionadas entre sí. (*)

Como comentario al margen, podríamos agregar que este tipo de estrategia de promoción necesita de un marco legal apropiado. También, en algunos casos, requiere de un cambio sustancial de la estructura de producción agropecuaria de la zona. A su vez, esto depende de una voluntad política de transformación.

Un ejemplo en este sentido es la situación en la provincia de Corrientes. Allí se da una alta concentración latifundiaría (Dptos. Mercedes y Curuzú Cuatiá) con una alta concentración minifundiaría (especialmente, dptos. de Goya y Lavalle). Esta estructura se mantiene casi sin variantes desde 1914. En este caso, una solución integral sólo podría pasar por una "reconversión minifundiaría" que se hiciera a expensas de los latifundios relativamente próximos al área minifundista. "La tierra de algunos departamentos de la provincia podría ser declarada un mecanismo compensatorio, por donde los que hasta ahora hayan sido latifundios ganaderos (que en general desaprovechan su capacidad potencial) de baja receptividad, fueran áreas de acogimiento para los ex minifundiaríos" (**).

Como se observa, en la situación de Corrientes, la posible estrategia promocional necesitaría del respaldo de un poder político, que con una concepción clara de la función social de la propiedad, fuera capaz de oponerse a los intereses de los propietarios de los latifundios improductivos.

- c) La situación de los peones rurales dependientes transitorios, jornaleros o cosecheros.

(**) NOTA: Me remito a las experiencias de promoción de INCUPO en este sentido.

(*) "Organizaciones de base, algunas reflexiones", CID, Doc. interno de INCUPO, Julio 1982.

(**) De Imaz, José Luis "Una estrategia de promoción humana". Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1979.

Son los peones que trabajan en la zafra de caña de azúcar en Tucumán, Salta y Jujuy, en las cosechas de algodón en Chaco; Formosa; de té, yerba mate, tung en Misiones; de tabaco en Salta y Jujuy; y son los obrajeros del Chaco, Formosa, Santa Fe.

En un trabajo sobre el tema, se estima que el número total de migrantes se podría ubicar alrededor de 200.000.

"Cuando el migrante se desprende de su vínculo con la tierra en las áreas de emisión, se coloca de lleno en una situación de relación de dependencia asalariada donde la principal característica es la inestabilidad y la precariedad del vínculo contractual".

"En las áreas de recepción se forman los mercados de trabajo 'marginales' donde la situación ocupacional de los trabajadores estacionales se ubica dentro de la categoría de 'Ocupación precaria', concepto que alude a una situación laboral en la cual las personas ocupadas no tienen garantía alguna de la estabilidad ni de su ocupación ni de sus ingresos y no cuentan en consecuencia, con perspectivas de mejora".

"Las condiciones generales de vida en las áreas de recepción son variables, aunque siempre deficitarias. Si bien por Ley todos los que contratan mano de obra transitoria deben proporcionar viviendas a los trabajadores, la calidad de ésta es generalmente mala, y varía desde grandes galpones donde se hacinan los migrantes, hasta miserables chozas de barro y paja. Como por lo general estas habitaciones están aisladas en los campos de cultivo, y lejos de los centros urbanos, se carece de luz, agua corriente o sistemas cloacales. El abastecimiento se hace por lo general por cuenta de vendedores ambulantes o familiares de cosecheros que instalan precarios comercios. La alimentación es deficiente y muy por debajo de lo necesario para una persona afectada al esfuerzo físico que significa la cosecha. También son muy precarias las comodidades para cocinar y la posibilidad de conseguir alimentos frescos o adecuados son pocas. Los servicios sanitarios son prácticamente inexistentes, en el mejor de los casos representado por un enfermero y la visita periódica de algún facultativo. El potencial acceso de los migrantes a servicios sociales se ve coartado muchas

veces por la reticencia de los empleadores a declarar legalmente el número total de cosecheros empleados. Estos, de hecho, no figuran en ninguna estadística".

En numerosas ocasiones, el cosechero se desplaza con su familia. Las mujeres y los niños colaboran en las tareas. A veces se desplazan el hombre y su esposa dejando a sus hijos mayores al cuidado de la actividad del lugar de origen. En otras ocasiones migra el hombre solo, o acompañado por sus hijos.

"En todos los casos el grupo familiar se ve seriamente afectado, ya sea porque se disgrega sistemáticamente durante parte del año, o porque tiene que movilizarse dos o más veces por año. Las repercusiones, tanto a nivel familiar como social son muchas: atraso o pérdida del período escolar por los niños, falta de atención sanitaria sistemática, bruscos cambios climáticos y socioculturales, pérdida del sentimiento de pertenencia a un área o una comunidad, etc." (*)

En síntesis, las relaciones laborales de los trabajadores estacionales con su cuota de explotación e inestabilidad, y las consecuencias que esta situación acarrea para la vida familiar, son los aspectos más significativos que nos permitirían tipificar a esta población marginal; y distinguirla por ejemplo de la situación de los minifundistas que sólo ocasionalmente deben salir a trabajar fuera de su predio.

Como consecuencia, la estrategia de promoción de esta población marginal tendrá que adoptar formas específicas. Así por ejemplo, quizás no sea posible pensar en la formación de asociaciones de productores; pero sí se puede acentuar la necesidad de una sindicalización fuerte, capaz de luchar por mejores condiciones de trabajo y de vida, y capaz de actuar como grupo de presión a fin de que se cumplan efectivamente las leyes sociales referidas al sector.

(*) Sabalain, Cristina; Reboratti, Carlos. "Vendimia, zafra y alzada. Migraciones estacionales en la Argentina". CENEP. Cuaderno N° 15. Buenos Aires, 1980.

También habrá que tener en cuenta aquellas opiniones que expresan que "La misma razón de existencia de las migraciones estacionales las transforma en un fenómeno necesariamente transitorio y cambiante, y donde la creciente presión de la tecnología agropecuaria tiende a transformarlas y a largo plazo, eliminarlas". (*).

Si esto fuera así, en el largo plazo, una solución integral debería considerar el cambio sustancial en las áreas de emisión que permita un adecuado asentamiento de la población que actualmente migra.

d) Familias marginales urbanas.

Esta situación de marginalidad sería característica de la población asentada en los cordones de miseria de las ciudades grandes, medianas o aun pequeñas. Una gran proporción de estos 'pobladores' son migrantes de áreas rurales que se sintieron atraídos por el mejor nivel de vida y de ingreso que, potencialmente, le ofrecería el mercado laboral urbano, a veces en expansión.

Estos pobladores están vinculados al sector de servicios o al sector industrial de la economía. En gran proporción pasan a engrosar el denominado 'sector informal urbano' que concentra a 'las personas que obtienen un ingreso fluctuante por su trabajo, y los trabajadores ocasionales'. Son los vendedores ambulantes, los changarines, los subempleados, las empleadas domésticas, los trabajadores en empresas muy pequeñas o no organizadas. (**).

Otra característica distintiva de esta situación de marginalidad sería la decisiva influencia de los medios de comunicación de masas, en la formación de las nuevas pautas de la vida urbana. Los 'pobladores' se verían obligados a adaptarse a un modo de vida diferente que los solicita principalmente como productores y consumidores. Necesitan desarrollar un espíritu crítico para poder oponerse a la manipulación, la desinformación y el intento de creación de falsas necesidades o expectativas desmedidas.

(*') Sabalain, Reboratti, op. citado.

(**) PREALC "Sector informal, funcionamiento y políticas". Santiago de Chile, 1978.

Sin pretender agotar el tema, creemos que la peculiar inserción en el mercado de trabajo como 'sector informal'; y la alta permeabilidad a la influencia de los medios masivos de comunicación, serían, entre otras posibles, dos características que tipifican una peculiar situación de marginalidad.

Como consecuencia, las estrategias promocionales deberían tomarlo en cuenta. Así por ejemplo, ya se habla de políticas específicas para el sector informal urbano que podrían incluir "la promoción de algunas formas de organización (cooperativas de ventas, producción o compras de insumos, empresas de trabajadores, etc.)... el establecimiento de programas de capacitación en administración para los pequeños empresarios o trabajadores por cuenta propia... la capacitación técnica..."

Hasta aquí hemos descripto (en forma parcial e incompleta) cuatro situaciones de marginalidad que comprenden a una porción sustancial de la población meta de INCUPO.

El programa que estamos describiendo, pretende alcanzar en forma amplia a esta población meta.

En este punto de nuestra exposición parece oportuno introducir una nueva distinción. La población meta real del programa está compuesta por una parte de la población dispersa que antes describimos sucintamente en las diferentes situaciones de marginalidad.

A ellos se llega especialmente con las diversas combinaciones de mensajes radiofónicos, cartillas, audiovisuales, periódico Acción, animación interpersonal en terreno, cursos, etc.

Por otro lado, también habría una población ya nucleada en grupos u organizaciones comunitarias con distintas características, madurez y posibilidades, que en los últimos años ha crecido considerablemente. Sobre ellos nos vamos a detener ahora.

La situación respecto de la cantidad y tipo de organizaciones o grupos con las que trabaja INCUPO es la siguiente para el año 1982:

Objetivos de los grupos	Cantidad de grupos	%
- Socioculturales	58	46
- Infraestructura	41	32
- Económico-laborales	28	22
Total	127	100

Aclaremos que hay organizaciones que responden en forma preferente a necesidades de orden sociocultural de la comunidad (religiosas, educativas, recreativas, etc.). Son los grupos juveniles, los clubes deportivos, los movimientos parroquiales, los grupos de agentes sanitarios, los grupos de madres, etc.

Otras organizaciones responden prioritariamente a la necesidad de contar con una adecuada infraestructura capaz de proveer servicios básicos a la comunidad. Son las comisiones vecinales, las comisiones pro-capillas, y algunos grupos de vecinos.

Finalmente hay organizaciones que responden en forma preferente a la satisfacción de las necesidades materiales de vida, mediante el trabajo y el ordenamiento del proceso productivo. Son las cooperativas de producción, de trabajo, de consumo; los grupos de trabajo, los talleres, las organizaciones agropecuarias, y en algún caso, las mismas comisiones vecinales.

Si observamos el cuadro, tenemos que las organizaciones con objetivos económico laborales constituyen el menor porcentaje respecto del total de organizaciones con las que trabaja INCUPO. Pero, en los últimos dos años, la tendencia al incremento absoluto y relativo de este tipo de organizaciones, es una consecuencia de una opción estratégica que incluye como hito fundamental la implementación del ciclo agropecuario.

Muchos grupos u organizaciones que comenzaron planteándose objetivos culturales o de mejoramiento de la infraestructura básica de sus comunidades, han ido orientándose hacia la consecución de objetivos económico-laborales en forma prioritaria. Otros grupos ya nacieron con la intención de mejorar o ampliar su producción para autoabastecimiento y/o comercialización. En todos los casos, los mensajes radiales e impresos correspondientes al programa que estamos tratando, el apoyo o asesoramiento técnico a cargo de un equipo especial, los cursos de capacitación técnica y el acompañamiento de los promotores en terreno, han desempeñado un rol dinamizador.

En algunos pocos casos, ya podemos hablar de grupos con capacidad de autogestión, que han logrado mejorar sus condiciones de vida e inclusive influir en las estructuras donde se toman las decisiones que les atañen (Cooperativa de trabajo y consumo "La Carpincha" en Formosa, Organización agropecuaria "Suncho Pozo" en Santiago del Estero, Cooperativa de aborígenes "Maipú" en Chaco).

La experiencia en INCUPO va demostrando que para su población meta y en las actuales circunstancias, los grupos con componentes económico-laborales serían potencialmente más aptos para contribuir con su acción a un cambio más profundo y de mayor envergadura. Lo dicho no deja de tener en cuenta otro elemento sustancial de una estructura social: las relaciones de poder. Operativamente el trabajo de INCUPO ha ce hincapié en la promoción de grupos autogestionarios, de modo tal que sean los propios grupos quienes adopten las formas organizativas y vayan decidiendo sobre las estrategias de acción de acuerdo a sus propias necesidades e intereses. Esto supone que los mismos grupos tendrán la capacidad de optar por una u otra forma de acceso a la concepción de un modelo de desarrollo que los incluyera expresamente, puesto que sin una voluntad política no es posible una reorientación del estilo de desarrollo vigente en nuestro país.

INCUPO es consciente de esta necesidad, pero también es consciente de la imposibilidad de formular modelos teóricos de participación e imponerlos a los grupos. Por otra parte, la coyuntura sociopolítica nacional es tan impredecible que no da lugar a una genuina planificación de largo plazo.

///14.-

Sin embargo, entiende que el camino para una mayor participación en las decisiones pasa por el fortalecimiento de distintos tipos de organizaciones de base, por la paulatina creación de una red de relaciones entre dichas organizaciones que podría adoptar diferentes formas.

Objetivos del programa de capacitación agropecuaria y organización campesina:

Suponiendo los objetivos direccionales y operativos de INCUPO, pasaremos a enunciar los objetivos generales y las metas específicas de este programa.

Los objetivos generales son:

- Contribuir al logro de un incremento en la cantidad y calidad de la producción agropecuaria existente.
- Promover la incorporación de nuevas líneas de producción agropecuaria, adecuadas al medio ambiente, características y necesidades de los destinatarios.
- Descubrir e implementar canales adecuados de comercialización de la producción.
- Promover la adaptación e incorporación de tecnología apropiada al medio ambiente, características y necesidades de los destinatarios.
- Favorecer la adopción de prácticas de autoabastecimiento.
- Promover un aprovechamiento más racional de la mano de obra familiar disponible.
- Promover y/o consolidar grupos u organizaciones campesinas, a fin de que alcancen una madurez en la autogestión, un nivel de vida digno y la posibilidad de influir en las estructuras de poder locales, regionales y nacional.

Las metas a alcanzar en el período 1980-1982 son las siguientes:

- Profundizar el diagnóstico de 30 comunidades.
- Elaborar estudios sobre uso de tierras y alternativas de acceso para la población meta.
- Imaginar nuevas formas legales de organización comunitaria que se adecúen a las características de los destinatarios. Verificar las posibilidades de institucionalización legal.
- Releva y transferir tecnologías apropiadas.
- Asistir técnicamente y con capacitación permanente a 20 grupos u organizaciones que desarrollen proyectos de producción agropecuaria.
- Generar y acompañar el proceso de por lo menos 30 grupos u organizaciones comunitarias que evolucionen hacia la consecución de objetivos económico-laborales.

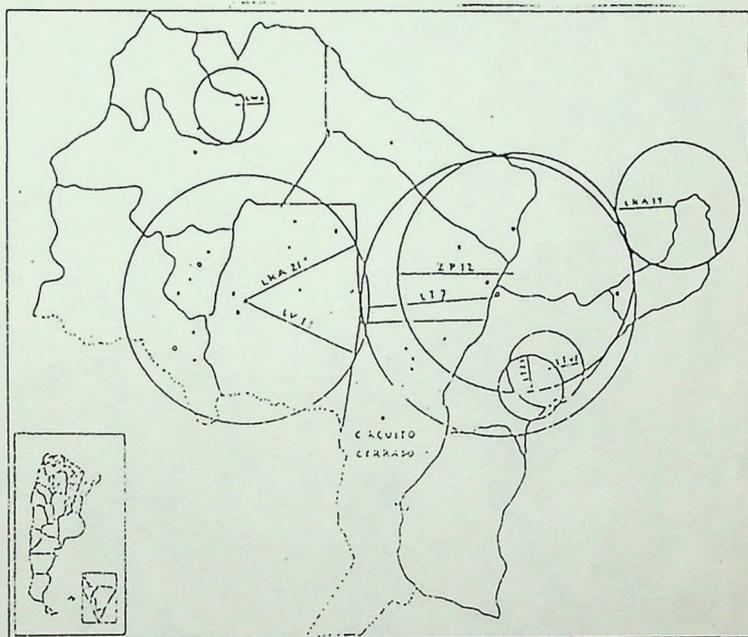
///15.-

- Producir y difundir 250 mensajes radiales de 5 minutos cada uno.
- Producir y distribuir 8 cartillas de 30 páginas promedio.
- Producir un mensaje específico del programa por cada edición del periódico "Acción".
- Producir y distribuir 2 audiovisuales.
- Realizar 50 jornadas de extensión en terreno, destinadas a productores minifundistas.
- Realizar jornadas de capacitación en terreno, destinadas al voluntariado para apoyo específico.
- Implementar en los currículum de los cursos de promotores y animadores comunitarios, aspectos referidos al programa.
- Realizar un curso de "capacitación para la vida del campo" para 45 personas de ambos sexos, de 40 días de duración en el Centro de Capacitación.
- Realizar un curso de capacitación para aborígenes "La tierra es vida" sobre producción, autoabastecimiento y aprovechamiento de recursos.
- Realizar 10 jornadas anuales de capacitación metodológica con agrotécnicos voluntarios.
- Realizar 10 jornadas anuales de capacitación metodológica con grupos locales de apoyo a pequeños proyectos de desarrollo.

- Localización o zonas cubiertas por el programa:

Mensajes radiales:

En el mapa que se reproduce a continuación se señala la cobertura radial de los mensajes del programa de "capacitación agropecuaria y organización campesina".

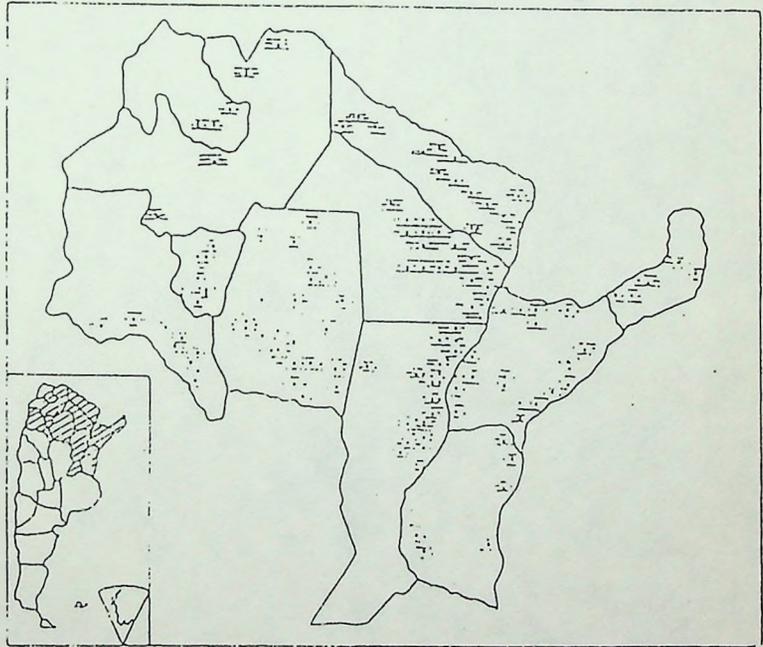


Características de las emisoras:

- LV 11 Emisora Santiago del Estero - 890 KHZ - 337,1 m. - 25/5 KW - A.C. 190 Km.
 - LRA 21 Radio Nacional Santiago del Estero - 1130 KHZ - 265,5 m. - 25/5 KW - A.C. 190 Km.
 - LRA 19 Radio Nacional Iguazú (Misiones) 1030 KHZ - 291,3 m. - 25/3 KW - A.C. 120 Km.
 - LT 25 Radio Guaraní - Curuzú Cuatiá (Corrientes) 1520 KHZ - 197,4 m. - 0,25 KW - A.C. 54 Km.
 - LT 42 Radio Iberá - Mercedes (Corrientes) 1490 KHZ - 201,3 m. - 1/0,5 KW - A.C. 82 Km.
 - LW 5 Libertador San Martín (Jujuy) 1530 KHZ - 196,1 m. - 1 KW - A.C. 70 Km.
 - ZP 12 Carlos Antonio López - Pilar (Paraguay) 10.000 WATTS - A.C. 190 Km.
 - LT 7 Radio Prov. de Corrientes - 900 KHZ - 333,3 m. - 25/2,5 KW - A.C. 240 Km.
- Círculo Cerrado San Cristóbal (Santa Fe).

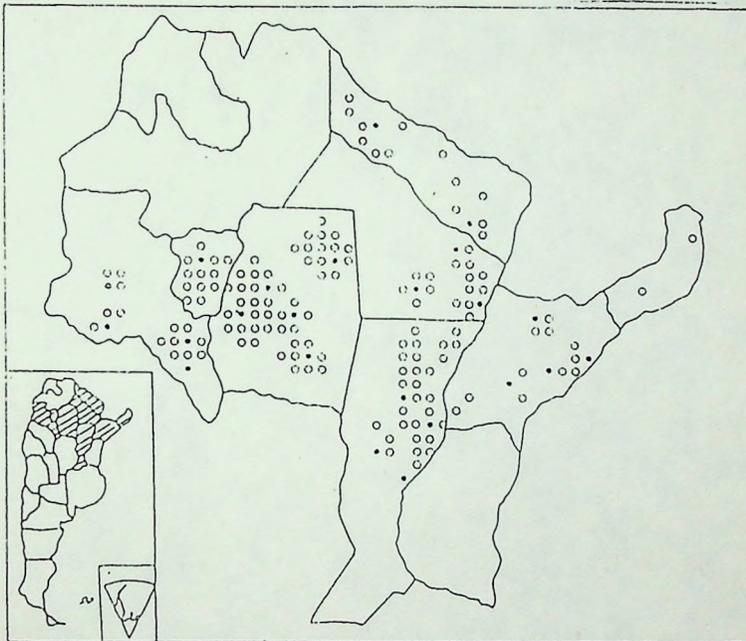
Mensajes gráficos:

En el siguiente mapa se señalan las zonas en las que se distribuye el material gráfico con los mensajes específicos del programa.



Animación en terreno y asistencia técnica específica:

En el mapa están señaladas las zonas o comunidades atendidas interpersonalmente.



- Comunidad asiento del Promotor
- Comunidades atendidas desde •

Los ejes temáticos:

A partir de la evaluación de entrada surgen los ejes temáticos para los mensajes del programa:

1. Producción de algodón, maíz y maní.
2. Tierras: disponibilidad y manejo.
3. Huerta.
4. Cría de cerdos, aves, cabras y vacas lecheras.
5. Elaboración y conservación de alimentos.
6. Administración de la producción familiar y comunitaria.
7. Equipamiento y técnicas.
8. Organización.

El primer tema se selecciona en base a las posibilidades reales de producción de la población meta y de la zona cubierta: el algodón constituye un cultivo intensivo tradicional en una amplia región; el maíz tiene el triple propósito de aprovechamiento directo en alimentación, insumo para animales y venta en mercado, igual que el maní.

El tema huerta tiende básicamente al autoconsumo, meta básica para el aumento de ingresos reales y del nivel de vida y cierta independencia respecto de las contingencias de los ingresos por venta de productos en el mercado.

La cría de animales pretende diversificar la producción con el doble propósito del autoconsumo y la comercialización. La elaboración y conservación de alimentos completa el círculo de consumo y diversificación alimentaria. Este último tema es asumido también por otro de los programas de INCUPO, educación para la salud.

Administración de la producción y equipamiento y técnica responden al resto de los objetivos enunciados para el programa.

El tema organización es objetivo de toda la actividad de INCUPO, tal como se expresó al tratar de los objetivos y estrategias institucionales. El programa de producción agropecuaria por tanto, asume los aspectos más específicos e inter actúa con el resto del trabajo que, como ya se dijo, es indivisible.

La implementación del programa:

Los ejes temáticos enunciados en el punto anterior se articulan e implementan curricularmente en los mensajes radiales, las cartillas, el periódico Acción, los audiovisuales, los cursos, la promoción en terreno y la asistencia técnica. A continuación, una breve descripción de las actividades mencionadas:

El programa radial "Surcos de mi tierra":

Son 250 emisiones anuales de 5 minutos cada una, irradiadas de lunes a viernes durante todo el año. Desarrollan un mensaje unitario pero a su vez engarzado a una secuencia modular semanal.

Los formatos incluyen diálogos, consultas con los técnicos, monólogos, dramatizaciones y reportajes. Mediante el reportaje el campesino transmite sus inquietudes, sus preguntas, su propia experiencia acerca de distintas formas de producción, de aprovechamiento del producto, prácticas de laboreo, tecnologías utilizadas y formas de organización para la cooperación. Los diálogos y dramatizaciones tienen como protagonistas a la familia campesina relacionada con su entorno y otras familias. Las opiniones técnicas, a la vez que difunden innovación tecnológica, apoyan las prácticas usuales que han demostrado su adecuación a la cultura, conocimientos, necesidades y entorno ecológico de los campesinos.

Como se señaló, los ejes temáticos surgieron del diagnóstico de entrada pero se van actualizando y reorientando en base a los aportes de la retroalimentación.

En anexo se incluye un guión de uno de los mensajes radiales.

"Surcos de mi tierra" es apoyado, a su vez, por contenidos de otros mensajes: "Juntos Podemos", "Entre Nosotros", "Este Norte Nuestro".

Las cartillas:

Hasta el presente se han publicado:

- El algodón y sus plagas.
- Los venenos.
- Huerta Familiar.
- Gallinero familiar.
- Aprovechemos los citrus.
- Los cultivos.

Para el tema organización comunitaria se utilizan las cartillas:

- Aprendamos a organizarnos.
- Hacia la unión vecinal.
- Cooperación.

En anexo puede consultarse este material, por lo que nos abstenemos de describirlo.

Las cartillas son distribuídas por los equipos de promoción en terreno y asistencia técnica y admiten ser utilizadas como material de audiencia abierta o como apoyos didácticos para cursos en terreno, reuniones técnicas, etc.

El periódico "Acción de INCUPO":

Ya describimos en otra parte al periódico Acción. Las estimaciones, por medición por muestreo, es que cada ejemplar es leído por 5 personas. Además, la gente colecciona los ejemplares que vuelven a ser constantemente releídos.

Como en el caso de las cartillas el periódico es distribuído por los equipos en terreno (aunque hay algunas suscripciones postales) y es utilizado como material de audiencia abierta y como apoyo para cursos, reuniones, jornadas de animación comunitaria, etc.

Más que extendernos en descripciones, remitimos a los ejemplares del periódico que se anexan.

Los cursos:

Las jornadas para campesinos:

Se trata de encuentros con agricultores mini fundistas, y especialmente con personas capaces de multiplicar la acción. Nos referimos a técnicos de agronomía de la zona, maestros, animadores de comunidad, voluntarios.

El mínimo equipo capacitador está compuesto por: Un miembro de CECAL (Centro de Capacitación de Líderes) que asume la coordinación de la jornada, y promueve la reflexión acerca de los objetivos operativos de INCUPO (comunicación, organización, educación) y de los objetivos más específicos del ciclo agropecuario. Uno o dos técnicos que exponen y dialogan con los participantes de la jornada acerca de un tema concreto de particular interés para ellos, huerta familiar, cabras, autoabastecimiento, etc.

Se utilizan como material didáctico, cartillas, un audiovisual, periódico Acción. En algunos casos, como efecto de estas jornadas, se ge-

neran acciones concretas tales como introducción de mejoras e innovaciones por parte de los pequeños agricultores; se despierta una actitud de colaboración y apoyo de los técnicos de agronomía con el promotor de INCUPO en la zona, se despiertan inquietudes en los animadores que a su vez las transmiten a los grupos (comisiones vecinales, grupos juveniles, grupos de trabajo, etc.) a que pertenecen; se logra la colaboración de maestros de la zona para implementar huertas escolares.

Cursos de promotores básicos:

Son cursos para jóvenes y adultos de las mismas comunidades que quieren capacitarse como trabajadores sociales en la base. Respecto a los contenidos curriculares referidos específicamente al programa que estamos describiendo, podemos destacar todo lo referente a desarrollo y organización, economía; diagnóstico, programación y evaluación; tecnología apropiada, créditos educativos y promocionales, etc.

Curso de animadores de comunidad:

Son cursos para personas que forman parte de grupos u organizaciones de base. Se les brinda formación básica y metodológica para mejorar su acción comunitaria. Respecto a los contenidos curriculares referidos al programa podemos destacar aquellos referidos al diagnóstico, a la programación y evaluación de los planes de trabajo de sus respectivos grupos.

Curso de capacitación para la vida del campo:

La primera experiencia se llevó a cabo en 1982. Participaron alrededor de 45 personas de ambos sexos, provenientes de las zonas rurales en que INCUPO está trabajando con más profundidad el ciclo agropecuario. El curso se realizó en el CECAL (Centro de Capacitación de Líderes) situado a 15 Km. de Reconquista. Duró 37 días sin interrupción.

El currículum de este curso ha sido diseñado en gran parte, en consonancia con el ciclo agropecuario. Los contenidos que nos interesan abarcan: producción agrícola para autoabastecimiento y comercialización, huerta familiar, cría y cuidado de animales, conservación de alimentos, construcción de galpones, corrales, gallineros, tecnología apropiada.

Formación de voluntariado en terreno:

Está a cargo del equipo CECAL. Consta básicamente de cursos de uno o dos días en terreno, en los que participan espontáneamente aquellos miembros de la comunidad que lo deseen. En algunos de estos cursos se ha capacitado específicamente acerca del ciclo agropecuario. Se explican los objetivos del ciclo, se trabaja con las cartillas, en definitiva, se trata de motivar a la gente para que colabore con los promotores o técnicos de INCUPO en la implementación del ciclo en sus variadas facetas.

Curso para aborígenes "La tierra es vida":

De características similares al de "Capacitación para la vida del campo".

Promoción en terreno:

Los promotores forman parte del personal rentado de INCUPO. Son jóvenes o adultos de ambos sexos que han demostrado su vocación de servicio en distintas acciones de promoción en sus comunidades, y que fueron recibiendo capacitación específica por parte de INCUPO, destinada a formarlos como trabajadores sociales en la base.

Estos promotores desempeñan el rol de animadores, motivadores, convocan y reúnen a miembros, familias y grupos de las comunidades en torno a actividades de capacitación, educación, salud, familia, religión.

Respecto del ciclo agropecuario, los promotores realizan múltiples acciones en terreno. Entre otras, distribuyen el periódico Acción y las cartillas del ciclo; invitan a distintos miembros de la comunidad para que participan en los distintos cursos de INCUPO; organizan reuniones de capacitación en torno a los temas del ciclo; apoyan y acompañan a aquellas familias campesinas interesadas en poner en práctica alguna de las tantas acciones sugeridas por el ciclo, tales como la huerta familiar, la cría y cuidado de animales, la conservación de alimentos, la incorporación de tecnologías apropiadas, la provisión de semillas, etc.

Los promotores, por tanto, son dinamizadores permanentes de la comunidad en general, y también dedican una especial dedicación de tiempo y esfuerzo a la creación de distintos tipos de grupos, y a su posterior seguimiento y consolidación. Esta especial dedicación también incluye a los grupos con objetivos de producción agropecuaria y autoabastecimiento, que aprovechan en mayor medida los contenidos del ciclo agropecuario.

En otro apartado ya nos hemos referido a este tipo de grupos, y al importante incremento que han tenido en los dos últimos años.

Equipo de asistencia técnica:

Está formado por un coordinador y dos ingenieros agrónomos. Atiende en forma directa o indirecta a nueve grupos de criollos y aborígenes, organizados como cooperativas de trabajo y consumo, como grupos de trabajo, o como comisiones vecinales.

Las funciones son: asesorar a los grupos en la elaboración de planes y proyectos; brindarles asistencia técnica, brindarles capacitación para la organización, transferirles un método de diagnóstico, planificación y evaluación. Además, actúa como capacitador de personas o equipos multiplicadores de la acción.

La evaluación del programa:

Se parte del concepto que evaluación es el proceso de delimitación, obtención y análisis sistemático de información a efectos de adecuar el conjunto de actividades a los requerimientos y necesidades reales de los destinatarios con el máximo aprovechamiento de los recursos disponibles. La evaluación es pues una actividad constante y no sólo una etapa o actividad dentro de un programa. Abarca fases previas a la misma delimitación de objetivos (evaluación diagnóstica o de entrada), acompaña todo el desarrollo de un programa, aún su culminación para verificar resultados; y forma parte del mismo proceso educativo que retroalimenta, es decir que las mismas actividades evaluativas se deben convertir en situaciones educativas para los sujetos involucrados.

Por último, la evaluación debe plantear la apertura de canales múltiples para el ingreso de la información y su misma programación debe contemplar la posibilidad de ingreso de información por vías no previstas. O sea, planificarse como sistema abierto.

A partir del concepto expresado y teniendo en cuenta lo que resulta posible realizar en la institución con los medios disponibles, se ha planteado el siguiente esquema de evaluación para el programa:

Evaluación diagnóstica

- Diagnóstico de entrada (actividad descrita en el punto 6 de este capítulo).
- Diagnóstico permanente de comunidades.
- Perfiles de participantes de cursos.
- Diagnósticos de grupos u organizaciones comunitarias.
- Diagnósticos provinciales y Regionales.

Evaluación de proceso y productos

- Informes de promoción en terreno.
- Informes de actividades de capacitación en terreno.
- Informes de cursos.
- Informes de actividades de los equipos de asistencia técnica.
- Información de audiencia abierta.
- Correspondencia.
- Fuentes informales de retroalimentación.
- Evaluación externa.

La evaluación diagnóstica:

- Los diagnósticos permanentes de comunidades:

Esta tarea está a cargo de los equipos de promoción en terreno. Consiste en el relevamiento, análisis y devolución a la comunidad, de datos referidos a aspectos geográficos, demográficos, históricos, de vivienda, de salud, educativos, de organización, de producción agropecuaria y comercialización, de recreación y religiosos. Se hace hincapié en la detección de necesidades sentidas y objetivas en las áreas mencionadas. Una vez relevada y hecho un primer análisis de la información, el promotor procura completar el análisis junto con la comunidad, en reuniones convocadas al efecto. Estas reuniones, son en muchas ocasiones, el origen de acciones concretas tendientes a la organización comunitaria y a la paulatina satisfacción de las necesidades detectadas.

Para el relevamiento de la información se utilizan tres instrumentos principales. El primero es una guía de relevamiento de datos básicos de la comunidad, destinado a informantes claves. El segundo es un formulario para hacer una encuesta de hogares, que tiene como unidades de observación a los jefes de hogar. Esta encuesta permite la obtención de una información más precisa que facilite el trabajo del promotor.

El tercero es una serie de juegos que se pueden realizar con grupos pequeños de la comunidad y que permiten obtener valiosa información al observador a la vez que facilitan el diálogo y la reflexión entre los participantes. Estos juegos están aún en la fase de experimentación.

- Perfiles de participantes de cursos de capacitación para la vida del campo y animadores comunitarios.

A través de un instrumento relativamente sencillo se evalúa el perfil sociológico de los participantes y sus expectativas. El análisis de resultados permite adecuar y ajustar los currículos a las características y requerimientos de los participantes. Además, se obtiene valiosa información referida a los grupos comunitarios a los que pertenecen.

- Diagnósticos de grupos u organizaciones comunitarias.

El primer diagnóstico se realizó a principios de 1982, y consistió en el relevamiento de la cantidad, tipo y características de las organizaciones de base con las que trabaja INCUPO en todo el noreste y noroeste de la República Argentina. En julio de 1983 se diseñó y se comenzó a implementar un segundo diagnóstico con las mismas características.

- Diagnósticos provinciales y regionales.

Se está actualizando un relevamiento de estudios diagnósticos de las provincias y regiones donde trabaja INCUPO, a fin de obtener un marco de referencia adecuado para los datos recogidos por los promotores en sus diagnósticos permanentes de comunidades.

La evaluación de proceso y producto:

- Informes de promoción en terreno:

A través de una ficha tipo de registro mensual de actividad por proyecto, los promotores en terreno informan sobre acciones y resultados correspondientes al programa.

- Informes de actividades de capacitación en terreno:

Por medio de una ficha tipo, los capacitadores en terreno informan sobre la actividad, participantes y resultados.

- Informes de cursos:

Que resumen la evaluación curricular de los cursos y se complementan con los informes de perfil de entrada de los participantes.

- Informes de asistencia técnica:

Son informes periódicos realizados por el equipo de asistencia técnica, referidos a las organizaciones comunitarias con las que está vinculado.

- Audiencia abierta:

Se ha confeccionado un instrumento de medición de audiencia abierta que se adjunta. Estamos haciendo una prueba piloto en varias comunidades de dos provincias del Noroeste argentino.

- Correspondencia:

La correspondencia es una fuente de retroalimentación permanente, para el equipo de producción de mensajes.

- Fuentes informales de retroalimentación:

Están constituidas por variadas instancias, no totalmente sistematizadas pero no por ello menos valiosas. Consisten en las estadías en terreno de los productores de mensajes, análisis del material gráfico y los programas radiales por grupos testigos, información aportada por el voluntariado y los agentes de promoción etc.

Propuestas de líneas futuras de evaluación:

A partir de la experiencia recogida y en base a las posibilidades institucionales, se tienen programadas como líneas futuras de evaluación (en algunos casos ya existe una elaboración parcial):

- El diseño y aplicación de instrumentos para el seguimiento de los egresados de cursos, en especial del curso para la vida del campo y de animadores de comunidad.
- Elaboración de trabajos teóricos a la luz de la práctica cotidiana de INCUPO, especialmente a aquella referida al programa de capacitación agropecuaria y organización campesina. Podemos citar entre los temas abordados y aún sin resultados definitivos a:
 - a) Diagnóstico de las diferentes situaciones de marginalidad en las áreas de acción de INCUPO.
 - b) Estructura y tenencia de la tierra en el noreste y noroeste argentinos.
 - c) Crédito promocional y educativo; tecnología apropiada; formas legales de organización apropiadas para la población meta.
 - d) La concepción y factibilidad de la no violencia activa como medio de presión organizada al servicio de los intereses de los sectores marginales. Todo ello en el marco del conflicto social.
- Se ha puesto en marcha un Censo de lectores del periódico Acción. En la última etapa, los resultados censales permitirán obtener muestras representativas de la audiencia abierta, que permitirán, por ejemplo, realizar investigaciones destinadas a perfeccionar los mensajes emitidos por INCUPO incluyendo los referidos al programa que nos ocupa ahora.